

ESTUDIOS DE LITERATURA MEDIEVAL

25 AÑOS DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

EDITORAS

ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ
ANA LUISA BAQUERO ESCUDERO

MURCIA
2012



Estudios de literatura medieval : 25 años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval / editoras Antonia Martínez Pérez, Ana Luisa Baquero Escudero.-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2012.

968 p.-- (Editum)
ISBN: 978-84-15463-31-3

Literatura medieval-Historia y crítica.
Martínez Pérez, Antonia
Baquero Escudero, Ana Luisa
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

82.09"05/14"

1ª Edición 2012

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2.012



ISBN 978-84-15463-31-3

Depósito Legal MU-921-2012

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
C/ Actor Isidoro Máiquez 9. 30007 MURCIA

LA RESPUESTA LITERARIA Y RETÓRICA DEL *ESPILL* DE JAUME ROIG²¹⁹

JAUME TORRÓ TORRENT
Universitat de Girona

RESUMEN:

El Espill de Jaume Roig, narración en verso de cuatro sílabas, es presentado en este trabajo como tratado contra el amor en forma de carta relación enviado como electuario por el ficticio Jaume Roig al caballero Joan Fabra. El punto de vista singular del protagonista, un antihéroe que cuenta su vida desde la vejez alejado de la corrección moral, permite al autor hacer un retrato satírico de la sociedad de su tiempo, y relaciona el *Espill* con la novela picaresca. Ésta, y también el género de la sátira y el electuario, solían escribirse como el *Espill* en forma epistolar.

Palabras-clave: *Espill*, Jaume Roig, sátira.

ABSTRACT:

The *Espill* by Jaume Roig, a verse narrative written in quattrosyllabic lines, is presented in this article as a treatise against love in the form of a letter sent by the fictitious Jaume Roig as an electuary to the knight Joan Fabra. The first person perspective of the protagonist, an antihero who is recounting his life story from old age with little regard for moral niceties, enables the author to satirize contemporary society and establishes a link with the picaresque novel. This literary genre, as well as satire and electuaries, was often written in the epistolary format that Roig employs for the *Espill*.

Key-words: *Espill*, Jaume Roig, satire.

El Espill de Jaume Roig es probablemente la obra de lectura más difícil de las letras catalanas medievales, y lo es sobre todo por la forma literaria: una narración autobiográfica de un ficticio Roig compuesta en 16.247 versos pareados de cuatro sílabas. Esta falsa autobiografía de Jaume Roig se presenta bajo la convención literaria de la carta, concretamente de una carta relación, con lugar y fecha de redacción, Callosa d'en Sarrià en el año 1460, donde Roig se ha refugiado huyendo de una epidemia que azotaba Valencia. El caballero Joan Fabra, enfermo de amor, ha consultado al médico Jaume Roig y este le envía la respuesta por carta, extensa y divertida para combatir mejor el ocio y la tristeza en tiempos de enfermedad.

Magnífic mossèn Joan
Fabra, cavaller valent,
pel gentil atreviment
que entre dones vos roman,
aquest rescrit vos coman.
Per vós tot sia llegit
ben llimat e corregit
afegint-hi lo que hi fall.
Trobant-me en aquesta vall
Callosa, per les morts fuit,

ociós, trist, sens fer fruit,
emprès he, no sens treball,
de dones escriure llur tall
natural e voluntari,
per una, qui té el contrari,
descrivir pus fàcilment
e mostrar no subtilment,
sols rimant portant l'estil,
les dones tenir en vil
comportant-les virilment. (vs. 1-20)²²⁰

²¹⁹ Esta ponencia se enmarca en los resultados del proyecto de investigación "Copus Digital de Textos Catalanes Medievales (III)", ref. FFI2011-27844-C03-02, de la Universitat de Girona, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

²²⁰ Traducción al castellano: «Magnífico mosén Joan Fabra, caballero de valor, por el gentil atrevimiento que

Del inicio se colige que el *Espill* responde también a lo que se conocía en catalán como un *lletovari*, y en castellano como un electuario, un género que adoptaba a menudo la forma literaria de la carta en verso, como *Lo mal d'amor* de Pere March (un poeta del reinado de Pedro III el Ceremonioso) y el electuario de fra Joan Basset a Guerau de Maçanet (poetas de finales del siglo XIV y principios del siglo XV), este último en clave cómica y misógina y escrito en versos pareados de cuatro sílabas. A mi parecer, se debe prestar más atención a ese detalle, puesto que el texto de Basset es el único ejemplo conservado de narración en verso de cuatro sílabas de la literatura catalana medieval anterior al *Espill*. Si es una respuesta, una receta y un consejo a Joan Fabra, también para el destinatario deviene claro el valor del texto como un espejo. La falsa vida de Roig es el espejo deformado donde debe reconocerse y curarse un experimentado enamorado cortés (Joan Fabra) y donde debe aleccionarse Baltasar Bou, un joven inexperto, hijo de una adinerada familia burguesa y destinado a la carrera militar, sobrino del protagonista y autor ficticio a quien dedica su autobiografía²²¹. La carta empieza con el tema «*Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*», y con un prefacio cuadripartido estructurado según las cuatro causas aristotélicas de acuerdo con la reordenación del *accessus* y del prólogo académico generalizada a partir del siglo XII: causa eficiente, final, material y formal²²². El discurso en primera persona enlaza consulta y autobiografía ficticia, de modo que autor y protagonista narrador se confunden. El tema es una clara referencia al ciclo poético emblemático de Ausiàs March («Llir entre cards») y a todo lo que la poesía de March representa: la máxima expresión del amor y de la cultura entre la clase social alta de la gente de linaje como Joan Fabra y Ausiàs March, y a la cual encamina su educación Baltasar Bou, hijo de su amigo Guerau Bou, ciudadano de Valencia, quien había comprado (1445) el dominio de Callosa d'en Sarrà a Juan de Aragón, entonces rey de Navarra y lugarteniente de Alfonso IV el Magnánimo en Aragón y Valencia. La novedad del *Espill* consiste principalmente en la brillante combinación de la causa eficiente, o el autor y protagonista ficticio y su singular punto de vista, y la causa formal, o sea la sátira, una forma de la comedia y un género que se presenta como humilde y que se complace

conserváis entre las mujeres, os recomiendo que leáis por entero esta carta de respuesta, y que la liméis y corrigáis bien, añadiéndole lo que le faltare. Encontrándome en este valle de Callosa fugitivo de la epidemia, ocioso, triste y sin ninguna tarea, heme emprendido, no sin esfuerzo, escribir sobre el talante natural y voluntario de las mujeres, para describir con más facilidad a una que posee lo contrario y enseñar, sin sutilezas, solo sirviéndome del estilo rimado, a tener a las mujeres por cosa vil, y que hay que sufrirlas con valentía». En cuanto el texto, cito con algunos cambios según la edición: Jaume Roig, *Espill*, edició, traducció i comentaris d'Antònia Carré, Barcelona, Quaderns Crema, 2006. Para la traducción se sigue la de: Ramon Miquel y Planas, *El espejo de Jaume Roig. Poema valenciano del siglo XV*, Barcelona, Orbis, 1936-42 [Reimpresión con prólogo de Jaume Vidal Alcover en: Jaume Roig, *Espejo*, Barcelona, Alianza Editorial – Enciclopèdia Catalana, 1987].

Baltasar Bou no tenía aún veinte años el 11 de diciembre de 1458, cuando dictó testamento su padre. Baltasar Bou era hijo de Guerau Bou, ciudadano de Valencia, administrador del Hospital d'en Bou, y de Úrsula Pérez, y amigo de Jaume Roig; véanse Adolfo Salvà Ballester, «Mestre Jacme Roig y Baltasar Bou», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 15, 1934, pp. 294-301; Agustín Rubio Vela, «Autobiografía i ficció en l'*Espill* de Jaume Roig. A propòsit de l'episodi en l'hospital», *L'Espill*, 17-18, 1983, pp. 130, 147-8; Jacme Roig, *Spill*, estudi introductori de Josep Almiñana Vallès, València, Del Cenja al Segura, 1990, pp. 1093-5; Jaume Roig, *Spill*, estudi, transcripció i notes cura d'Anna Isabel Peirats, Valencia, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2010, vol. I, p. 33, nota 19.

²²¹ Baltasar Bou no tenía aún veinte años el 11 de diciembre de 1458, cuando dictó testamento su padre. Baltasar Bou era hijo de Guerau Bou, ciudadano de Valencia, administrador del Hospital d'en Bou, y de Úrsula Pérez, y amigo de Jaume Roig; véanse Adolfo Salvà Ballester, «Mestre Jacme Roig y Baltasar Bou», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 15, 1934, pp. 294-301; Agustín Rubio Vela, «Autobiografía i ficció en l'*Espill* de Jaume Roig. A propòsit de l'episodi en l'hospital», *L'Espill*, 17-18, 1983, pp. 130, 147-8; Jacme Roig, *Spill*, estudi introductori de Josep Almiñana Vallès, València, Del Cenja al Segura, 1990, pp. 1093-5; Jaume Roig, *Spill*, estudi, transcripció i notes cura d'Anna Isabel Peirats, Valencia, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2010, vol. I, p. 33, nota 19.

²²² Cfr. Alastair J. Minnis, *Medieval Theory of Authorship. Scholastic Literary Attitudes in the Later Middle Ages*, Aldershot, Wildwood House, 1988, pp. 13-33; Franco Morenzoni, «La parole du prédicateur et inspiration divine d'après les *artes praedicandi*», Rosa Maria Dessi y Michel Lauwers (eds.), *La parole du prédicateur. ve – xve siècle*, Niza, Centre d'Études Médiévales, Université de Nice Sophia-Antipolis, 1997, pp. 285-7.

con la alusión y el ingenio. El tema de la sátira es lo cotidiano y su estilo es la parodia de los demás estilos. Conviene recordar que los dos grandes géneros y temas de la literatura del siglo xv son la lírica de amor, con Ausiàs March como máximo representante, y la novela de caballerías o caballeresca, con ejemplos como el *Curial e Güelfa* o el *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell. *Curial e Güelfa* es anterior y *Tirant lo Blanc* es contemporáneo del *Espill*. Podemos resumirlos en los dos valores, la cortesía y la caballería, que representan a la clase alta, la de Ausiàs March, la de Joan Fabra y aún más a la noble Teresa de Híjar, la dama cantada por Ausiàs March. La causa final es apartar a los jóvenes del amor deleitable (vs. 323-50) y de los engaños de las mujeres (vs. 351-81), y también a algunos viejos («mas ansiós / d'aquests pubills, / jóvens gentils, / e d'alguns vells», vs. 184-7) y a algunos clérigos y religiosos («als vells galants», v. 302; «al honrat cor / dels curiosos / religiosos / e capellans», vs. 308-11). Las mujeres constituyen la causa material. No estoy tan seguro de que la división del libro en cuatro partes y de cada una de ellas «en altre quart / de parts pus xiques», derive de la división de la comedia en cuatro partes de Papias. Esta división, como casi toda la doctrina gramatical medieval sobre la comedia, tiene que proceder de los comentarios de Donato a Terencio. La división en cinco actos de la comedias de Terencio procede de los editores y no de los manuscritos²²³. El primer libro y el segundo del *Espill* establecerían el planteamiento (prologus y protasis), el tercero el nudo (epitasis) y el último el desenlace (catastrophe)²²⁴. En resumen, la convención literaria del *Espill* es un tratado contra el amor enviado como electuario en forma de carta relación, como el mismo falso Roig declara en el prefacio y al iniciar el relato de su vida.

est doctrinal
 memorial
 haurà nom Spill (vs. 237-9, segundo prefacio)
 [= este doctrinal y memorial tendrá por nombre ESPEJO]

Déu ajudant,
 jo entonant
 mon Spill e norma [...] (vs. 793-5, inicio del primer libro y de la narración de la vida del protagonista.)
 [= Imponiendo, con la ayuda de Dios, tono y norma a mi ESPEJO]

Nuestro protagonista y autor ficticio, escarmentado por el trato con las mujeres, viejo y con las facultades afectadas por la edad, por la enfermedad y sobre todo por las vicisitudes de su existencia, se dispone a contarnos su vida y a hacerlo según la razón que le ha convertido en un protagonista de la ficción: apartar a los hombres de la enfermedad del amor (vs. 110-20). Así pues, hablará con voz propia y desde su peculiar experiencia, si bien con las facultades mentales afectadas por la edad y por la enfermedad (vs. 121-43). Nos pide que así lo tengamos en cuenta y se somete a la corrección, la lima y la enmienda de cuantos lo leamos y escuchemos con benignidad (vs. 144-59)²²⁵. En resumen,

²²³ Térence, *Comédies*, texte établi et traduit par J. Marouzeau, París, Les Belles Lettres, 2007, vol. I, pp. 30-5.

²²⁴ *Aeli Donati quod fertur Commentum Terenti*, recensuit Paulus Wessner, 3 vols., Lipsiae, in aedibus B. G. Teubneri, 1902-1906, vol. I, p. 22; Heinrich Lausberg, *Manual de retórica literaria*, Madrid, Editorial Gredos, 1966, vol. II, pp. 467-8 y vol. III, p. 320.

²²⁵ «Del que só expert, / de Déu rebut / e clar hagut / l'experiment, / serà el present / mon ensenyar: / sols remeiar / error publica / en què s'implica / comunament / tot lo jovent. / No sens pecat / ha infestat / e comogut / mon mig perdut / enteniment, / fet innocent, / ja oblidant, / no prou bastant / a tal empresa. / Ja és ma despesa / al sòl del sac, / lo sirgant flac / del meu cervell / fa son capell / minve, sotil, / romp-li's lo fil / e perd lo sest / Ordix no llest, / tix ab treball, / trama li fall; / on fallirà / hi suplirà / sols de manlleuta...» (vs. 110-43). Traducción castellana:

el protagonista y autor ficticio pide la colaboración y la complicidad del lector después de afirmar el punto de vista singular que subordinará la trama, el material, la técnica, el estilo y la tesis del relato. Después de una infancia triste por el continuo malvivir que su madre causaba al padre —cuenta el Roig ficticio—, cuando el padre murió esta se lo quitó de encima. Luego cayó enfermo, fue acogido en el hospital d'en Clapers, y medio curado se fue andando hasta Cataluña, donde «un cavaller molt gran bandoler d'antic llinatge» lo tomó a su servicio como paje. A su lado aprende la caballería y la cortesía: a usar las armas y a cazar, a cabalgar, tañer instrumentos y bailar, así como la urbanidad en la mesa.

A peu aní en Catalunya, on fiu ma punya, que un cavaller, gran bandoler, d'antic llinatge, me pres per patge. Amb ell visquí, fins que n'isquí ja home fet. Amb l'hom discret temps no hi perdí: d'ell aprenguí de bé servir,	armes seguir; fui caçador, cavalcador dels bons dels regnes, bona mà en regnes, peu i esperons. De tots falcons i d'esperver, ginet, cosser, de ceterria, manescalia, sonar, ballar, fins a tallar, ell me'n mostrà (vs. 968-95) ²²⁶
--	--

Con estas enseñanzas y el dinero y el rocín que le da su padrino, un rico mercader, emprende el viaje hacia Francia, donde se hace soldado de los franceses contra los ingleses, y se hace muy rico mientras dura el buen tiempo de abril a setiembre:

Mas poc après prenguí mos gatges, e fiu viatges amb molt valent, ardida gent de la francesa, contra l'anglesa fent cavalcades molt estimades, fort guerrejant e saltejant, cobrant castells. Molts jovencells	apresonàvem i els rescatàvem per molt argent. Cruel, urgent fèiem la guerra, e la desferra molt bé es partia. Aquell estiu, gran ric m'hi fiu e ben armat. Era estimat entre els guerrers, no dels darrers! (vs. 1434-60) ²²⁷
---	--

«Versarán mis presentes enseñanzas sobre las cosas que he experimentado y de que he tenido de Dios clara demostración. Me propongo tan sólo remediar un yerro público en que incurren por lo común, y no sin pecado, todos los jóvenes; que también ha contaminado y alterado mi entendimiento, extinto casi y vuelto a la inocencia y al olvido, y que no alcanza suficientemente a tamaña empresa. Ya con mis dispendios he llegado al fondo de la bolsa; el flaco trabajador gusano de seda de mi cerebro teje su capullo endeble y menudo; quiébrase el hilo y sale de su quicio. Urde con pereza, teje con esfuerzo y le falta trama; donde esta le falle, sólo de prestado habrá de suplirla».

²²⁶ Traducción: «Caminé a pie hasta Cataluña, donde me apliqué mucho, pues un caballero, muy ejercido en la guerra de bandería, de antiguo linaje, me tomó por paje. Con el viví hasta que, hecho hombre, dejé su compañía. No perdí el tiempo con este hombre sabio: aprendí de él a servir bien, a seguir armas; fui cazador y cabalgador de los buenos del reino, con buena mano para rienda, buen pie y espuelas. Supe de halcones de toda especie y de gavilanes, de jinete, corcel, ceterría y albeitería, tañer, bailar y hasta cortar en la mesa; de todo me enseñó».

²²⁷ Traducción: «Pero poco después me hice soldado, e hice viajes con gente francesa muy valerosa y atrevida, guerreando bravamente y haciendo contra los ingleses muy fructíferas correrías, ora salteando por los caminos, ora tomando castillos. Hacíamos prisioneros a mucha gente joven, por cuyo rescate exigíamos fuertes sumas. Cruel

Llegado el mal tiempo el delfín y los grandes señores huelgan en justas y torneos, salas y banquetes, espectáculos y bailes:

En l'hivernada, per la gelada, lo campejar e assetjar prenia fi. E lo delfí, amb los senyors cabdals majors, molt ben guarnits e infinits, gentil jovent,	feia sovent fer belles puntes, e córrer juntes i tornejar, durant temps clar; en lo plujós, temps enutjós!, amb moltes gales feia fer sales e bells convits dies e nits (vs. 1461-82) ²²⁸
---	--

Nuestro héroe, o antihéroe, pasa el tiempo en justas y torneos también con hombres de hidalguía y «en gales i festeigs d'enamorades a les posades» (vs. 1505-11). Esos son los años que el falso Roig cuenta con mayor satisfacción, filtrados por el tamiz del presente, y contrastan fuertemente con el relato del libro segundo. No debe sorprendernos, pues corresponden a los recuerdos de cuando era joven y rico. Este presente es un filtro harto peculiar que emerge en algunos momentos con claridad para reclamar a través de la ironía la complicidad del lector, último responsable del significado del libro. Tras narrar el episodio de la pastelera (que con sus dos hijas, la una panadera y la otra tabernera, hacía los mejores pasteles y «les salsitxes / o llonganisses / del món pus fines» con carne humana en una famosa taberna de París y el castigo subsiguiente de la autoridad por haber sido descubiertas), el protagonista y narrador concluye:

Molt haguí grat d'aquell país! Mai viu divís, bandolejar ni breguejar; hòmens prou rics e pacífics, suaus, benignes.	Dones malignes moltes vegades viu condemnades: mil bandejaven, més ne penjaven que de raïms per varis crims (vs. 1742-56) ²²⁹
---	--

La alabanza de la tierra de Francia, de la concordia de sus gentes y el castigo ejemplar de los crímenes de las mujeres malignas en plena ruina de la guerra de los Cien Años traducen el punto de vista de un hombre de la guerra, que pone en boca del rey de Francia las palabras «¡Bienhaya la guerra!», después de recordar con gozo los saqueos, las correrías y las devastaciones de la tierra con las que muchos extranjeros que formaban las compañías de armas, como nuestro héroe, se enriquecían:

Puis isquem tots, molt bella flota!, fent fort derrota ab lo cald sol de juliol.	que eren vengudes, fem corregudes; no ens hi trigam que calcigam tota llur terra.
--	---

y viva era la guerra que hacíamos, y el botín se repartía equitativamente, alcanzando a todos. Aquel verano me hice muy rico, y, como hombre de armas, era estimado entre estos no de los últimos».

²²⁸ Traducción: «Durante el invierno, a causa de los hielos, se suspendían el batallar y el sitiar. El delfín, con los grandes señores principales, muy bien vestidos y con numeroso cortejo de jóvenes donosos, disponía con frecuencia lucidas justas, hacía correr lanzas y tornear, mientras duraba el buen tiempo. En los días aburridos de lluvias mandaba celebrar muchas galas y hacer salas, y espléndidos banquetes lo mismo de día que de noche [...] pero, desde que volvía el tiempo placentero del mes de abril hasta setiembre se hacía verdaderamente de temer; después cuando invernábamos, volvíamos a los galanteos y a cortejar enamoradas por hosterías, com mucho jolgorio».

²²⁹ Traducción: «¡Muy de mi agrado fue aquella tierra! No vi jamás disputas, ni bregas ni bandidajes; los hombres bastante ricos, benignos, pacíficos y afables; las mujeres malignas vi condenadas en muchas ocasiones: mil desterradas, y por varios crímenes, vi colgadas en gran número, como racimos».

En les companyes
e gents estranyes

“Benhaja guerra!”,
fa rei cortès (vs. 1799-1811)²³⁰

Cuando, viejo y casi centenario, recuerda estos hechos, habían pasado más de setenta años de cuando había comido aquel pastel, donde «capolat, trit, / d’hom cap de dit, hi fon trobat», y «un cap d’orella», «carn de vedella, / crèiem menjàssem, / ans que hi trobàssem / l’ungla i el dit / tros mig partit» (vs. 1665-7, 1673-8), y después de tanto tiempo aún comenta lo siguiente: «Faç testimoni, / que en mengí prou. / Mai carn ni brou, / perdius, gallines / ni francolines, / de tal sabor, / tendror, dolçor, / mai no sentí» (vs. 1722-9)²³¹. En el *Espill* más que una visión negra de la vida, aflora un humor negro muy corriente aún hoy entre los médicos. Con esta actitud el autor se distancia de la crudeza de la vida de cada día, que Jaume Roig como médico conoce de manera privilegiada, y que es la que quiere retratar a través de su antihéroe. En estos dos primeros libros pone muy de manifiesto este peculiar punto de vista en episodios como el del hospital d’en Clapers, el famoso hospital de los horrores de París, la panadera de Lérida que prostituye a su hijo en el alcabor con sus más frescas parroquianas:

En Lleida entrant,
viu rossegar
una fornera,
sols per tercera
e conduir
son fill dormir
ab ses loçanes
parroquianes

en l’alcavor;
ab gran rigor
l’executaren.
Lo fill soltaren
per en jovent
ser tan valent! (vs. 1866-80)²³²

o el buen labrador que, al sorprender a su mujer adulterando en la bodega, pone la reja del arado en una buena hornada de carbón y cauteriza la herida del adulterio abriendo un gran surco con el hierro al rojo vivo en los genitales de la adúltera y dejando el hierro en la hendidura:

Aquella nit
un bon pagès
vent l’entremès
de sa muller,

gran solc li féu
en lo camp seu.
Dins la fenella
lleixà-hi la rella!

²³⁰ Traducción: «Después salimos todos, formando lucida compañía, para realizar gran desbandada bajo el caliente sol del mes de julio. Con las compañías de armas y las gentes extranjeras que habían acudido, hicimos correrías y sin tardar hollamos todo el país. “¡Bienhaya la guerra!”», dice el rey cortés».

²³¹ Traducción: «Tuvimos potajes de toda clase, carnes de reses silvestres, volatería, pastelería de la más famosa y rica que se hace en París. En uno de los pasteles apereció, quebrada y trinchada, una punta de dedo humano. Turbóse mucho quien la halló, y escudriñó si había algo más: encontró también la extremidad de una oreja. Creíamos comer carne de ternera antes de dar con el trozo de uña y el dedo seccionado: fue examinado por todos y convinimos en que era verdaderamente carne de persona. La pastelera y dos hijas suyas, ya mayores, que la ayudaban, tenían a la vez panadería y taberna. De quien iban allí y bebían mataban algunos; trinchaban la carne, y hacían de ella pasteles, y obtenían con los intestinos salchichas y longanizas, lo más fino del mundo [...]. Doy fe de haber comido buena ración de aquellos manjares, y de que en mi vida he probado carne ni caldo, gallinas, perdices ni francolines, de tal sabor, tan tiernos y tan ricos».

²³² Traducción: «Entrando en Lérida, vi arrastrar y después descuartizar a una panadera, sólo por hacer de alcueta, haciendo que su hijo se acostara en el alcabor con sus más frescas parroquianas. Fue ejecutada con mucho rigor; y al hijo le soltaron por ser tan valiente en su juventud». Desde las Etimologías de san Isidoro de Sevilla («Fornicarius. Fornicatrix est cuius corpus publicum et vulgare est. Haec sub arcuatís prostrabantur, quae loca fornices dicuntur, unde et fornicariae. Vergilius (Aen. 6,631): “Atque adverso fornice”» X, 110, «Prostitutae, meretrices a prosedendo in meritoriis vel fornicibus. Pelex apud Graecos proprie dicitur, a Latinis concuba. Dicta autem a fallacia, id est versutia, subdolositate vel mendacio» X, 229, «Arcus dicti quod sint arca conclusione curvati; ipsi et fornices» X, 8, 9) hasta Corominas se hace derivar fornicare de fornix –icis (arco, bóveda; acueducto, burdel), que tendría la misma raíz que fornax –acis ‘horno’. El alcabor es la habitación que hay inmediatamente encima de la bóveda del horno de cocer pan. De esta etimología deriva el significado de ramera para panadera (en catalán fornera) y pastelera. La sátira es un género parasitario de los demás géneros y estilos, incluidos Isidoro de Sevilla, Ugucione y Papias.

en lo celler
adulterava;
que trascolava
li dava entendre,
llevà's encendre
la matinada
gran carbonada.
Meté-hi sa rella;
quan fon vermella,

Ell se'n partí,
ella es dormí.
Ab tal cauteri,
son adulteri
curació,
punició,
hagué condigna,
i de cert digna
de gran memòria. (vs. 1886-911)²³³

«Alt en la glòria / Déu lo col-loque!» (vs. 1912-3), comenta. Es evidente que este no puede ser el punto de vista de Jaume Roig, el autor externo que crea un *alter ego* singular y alejado de la corrección literaria y moral para trazar una retrato en clave satírica y cómica de la sociedad de su tiempo. La eficacia de este espejo y la lección moral sobre el lector contemporáneo e incluso el actual dependen de la exageración y la deformación resultantes de la mirada del falso Roig y del ingenio con que resuelve una narración con sentido y gracia en una ardua sucesión de versos pareados de cuatro sílabas. La dificultad del *Espill* encierra buena parte su mérito literario, que podemos resumir en la sucesión de tetrasílabos pareados y en el punto de vista singular del protagonista y autor ficticio. En la novela picaresca tenemos un protagonista y narrador despreciable que conocemos como *el pícaro*. Este no es el caso del *Espill*, donde encontramos a un antihéroe que, cuando se dispone con sus mejores sentimientos a coronar la carrera caballeresca con un matrimonio que le dé hijos y la vida sosegada que se merece en Valencia, se convierte en una víctima de mujeres sin escrúpulos, que se aprovechan de sus buenos deseos de tener un hogar e hijos para apropiarse de sus recursos y robarle a través del corazón la persona y la cartera. En efecto, las tres mujeres que toma sucesivamente por esposas, la doncella que la noche de bodas resulta no serlo, la beguina y la viuda, son mujeres de muy pocos escrúpulos. De hecho, sólo llega a estar casado con la primera y la tercera, pues se da cuenta a tiempo de la hipocresía de la beguina antes de traérsela a casa. Anota que inquirió y supo que había abortado dos criaturas y nos cuenta como adición que terminó alcahueta. El pasado del falso Roig se tamiza en la narración con el cedazo del presente. En cambio, no diría lo mismo de la novicia, una víctima de las monjas del convento, lo cual sirve al autor para hacer una sátira de la relajación de las costumbres en los monasterios medievales. El falso Roig llega a sentir compasión cuando ve que la esposa que fue novicia «fort s'entrenyora / de si mateixa» (vs. 5304-5) después de la muerte del hijo: «Jo, pare trist, / desconsolat / e tribulat, / oint son plant / e contemplant / sa passió, / compassió / haguí gran d'ella. / De qui es querella / volguí sentir / e, sens mentir, / de mot a mot / m'ho contà tot» (vs. 5330-42)²³⁴. Una vez más la narración autobiográfica se subordina a un determinado punto de vista. La única mujer víctima es la única que le había dado un hijo («e parí un fill / un gra de mill / no dissemblant, / ans tot semblant / a mi de cara; / molt me fon cara / puis fon partera», vs. 5043-9)²³⁵. La segunda vez que quedó embarazada tuvo el antojo de beber vino nuevo de monastrell, se subió al lagar del vino, cayó de cabeza, con medio cuerpo dentro, y murió ahogada. El viudo la devolvió amortajada al monasterio, y allí le dio sepultura. No quiso vestirse de luto, pues poco se dolió de su muerte.

Milà i Fontanals estableció por primera vez en el «Estudio sobre los poetas catalanes del siglo xv y

²³³ Traducción: «Aquella noche un buen labrador, conociendo el tapujo de su mujer, la cual adulteraba en la bodega (ella decía que bajaba a trasegar vino), levantóse con el alba a encender una buena hornada de carbón, en la que puso la reja del arado. Cuando esta estuvo al rojo, hízole con ella a la mujer gran surco en su campo, dejando el hierro en la hendidura. Luego se partió, y ella durmióse. Así, con esa cauterización, su adulterio obtuvo curación y castigo adecuados, merecedores, en verdad, de gran recordación. ¡Que Dios coloque al buen labrador muy alto en su gloria!».

²³⁴ Traducción: «Se siente dentro sí misma llena de dolor / [...] / Padre infeliz, atribulado e incansable, oyendo su llanto y contemplando su aflicción, me sentí movido a gran piedad hacia ella; quise saber de quién se querellaba, y entonces me lo contó todo, palabra por palabra, sin mentir, razonando largamente y describiendo su escuela».

²³⁵ Traducción: «Todo lo ganó en cuanto quedó encinta y dio a luz un hijo que no discrepaba de mí ni un grano de mijo, antes bien se me parecía de rostro por completo: me fue muy amada después que hubo alumbrado».

principios de xvi»²³⁶, póstumo, la relación entre el *Espill* y la *novela picaresca* y destacó a Roig como un «satíric de molt preu»²³⁷. La cuestión ha sido muy debatida por todos los estudiosos posteriores. Al igual que Ramon Miquel i Planas, Jordi Rubió i Balaguer y Martí de Riquer no pienso que el *Espill* influyera en el *Lazarillo*, pero la comparación ha servido para establecer similitudes y diferencias. La diferencia principal y definitiva es que el *Espill* está escrito siguiendo el género de les *noves rimades* y no en prosa, como subrayó Riquer en un célebre y por otra parte desafortunado pasaje de la *Història de la literatura catalana*:

Al meu entendre el gran error de Jacme Roig fou escriure el *Spill* en vers, i precisament en aquest vers tan curt, amb la qual cosa, a mitjan segle xv seguia fidel a una tradició narrativa del xii. Si hagués escrit la seva obra en prosa, avui la llegiríem amb molt més gust i tindria un nombre de lectors que difícilment pot assolir, i la nostra literatura comptaria amb una peça essencial en la història de la novel·la moderna²³⁸.

Cuando escribía estas líneas en 1964, Riquer no estaba muy lejos de *La novela picaresca y el punto de vista* (1970) de su discípulo Francisco Rico. Incluso me atrevería a decir que de alguna manera lo anunciaba, porque ahí se definió por primera vez la novela picaresca desde los instrumentos de la técnica narrativa y la función poética y no a partir del personaje del *pícaro* como era habitual hasta aquel momento. Rico aplicaba la teoría y la práctica del *nouveau roman* al *Lazarillo*, es decir a una autobiografía ficticia que se presenta bajo la forma de una carta relación. Exactamente así se presenta el *Espill* como un *rescrit* a una consulta de Joan Fabra («Magnífic mossèn Joan / Fabra, cavaller valent, / pel gentil atreviment / que entre dones vos roman, / aquest *rescrit* vos coman»). Este era el significado de la palabra *rescrito* en la epistolografía medieval, como he explicado en otro lugar y como podemos comprobar en otras obras literarias, así el *Curial e Güelfa*:

Lo marquès tantost li [i. e. a Curial] escriví e li tramès un gentilhome, pregant-lo que s'empràs d'ell en totes les coses que hagués mester, e faent-li moltes profertes [...]. L'escuder s'hic partí e anà tant fins que trobà Curial en Angers. E feta-li primerament reverència, les lletres del marquès li donà; de què Curial hac molt gran plaer, e féu molta honor al portador i li donà robes e diners. E d'aquí avant rescriví al marquès, regraciant-li molt la sua proferta²³⁹

Como explica Francisco Rico, la convención literaria no contemplaba la historia de un antihéroe, la narración de la vida de un hombre ordinario y mucho menos la constatación del fracaso y de la frustración. Existía de siempre, en cambio, la carta que permitía conciliar la tradición retórica y la narración y la conquista de una vida modesta después de cincuenta o sesenta años pasados en penas y dolores. El falso Roig vive ahora en su casa, con un camarero que hace de escudero, un cocinero y un pastador, y no admite a ninguna mujer en su servicio. Lleva vida de piedad y penitencia, y para hacer ejercicio cava un rato en el huerto y se pasea hasta la hora de almorzar. El *Lazarillo* contará con la epístola del Renacimiento, el falso Roig cuenta sólo con la narrativa en verso, porque su historia es la de un desengaño amoroso que es también un desengaño de la vida para retrato de toda la sociedad. La convención medieval no conocía en estos casos humildes otro género que la sátira, y esta también por la condición humilde del personaje, de las aventuras y de las anécdotas y de los personajes que ensambla desde Lucilio y Horacio tomaba, tantas veces, la forma epistolar, revistiéndose con el viaje y la autobiografía. Desconozco si Jaume Roig conoció los poemas no líricos o hexamétricos de Horacio (*Sermones y Epistulae*), pero sabemos que conoció las *Saturae* de Juvenal y las utilizó en el *Espill*, y en forma de carta se escribían, como he dicho al inicio, los *lletovaris* ('electuarios') como *Lo mal d'amor* de Pere March y el de fra Joan Basset a Guerau de Maçanet. A mi parecer, con todo, quien más se acercó a la singularidad que aún el *Espill* y la novela picaresca fue Jordi Rubió al escribir:

Es una sátira y su alcance no hemos de buscarlo únicamente en el terreno de la literatura misógina o del

²³⁶ *Obras completas*, Barcelona, Libr. De Álvaro Verdaguer, 1888-96, vol. VI, pp. 390-1; *Ibíd.*, vol. III, p. 402, nota 63.

²³⁷ *Ibíd.*, vol. III, p. 239.

²³⁸ *Història de la Literatura Catalana*, Barcelona, Ariel, 1964, vol. III, p. 242.

²³⁹ *Curial e Güelfa*, Lola Badia y Jaume Torró (eds.), Barcelona, Quaderns Crema, 2011, p. 489.

costumbrismo [...]. Pero sabe ver la realidad y se complace en ella con gran temperamento de novelista. Sólo un aspecto de esta realidad interesa al autor, sin embargo, porque su obra es una diatriba saturada de acidez y desengaño senil. Si en algo se parece al ambiente de la picaresca es en esto, aunque Milá y Fontanals creyó ver en el *Spill* el primer eslabón de aquella forma de novela española²⁴⁰.

En la dificultad del *Espill* se esconden la gracia, el ingenio y el arte con que Jaume Roig *novela*, esto es, transforma la vida y las costumbres contemporáneas en un enorme y constante ejercicio de lengua, de literatura y de cultura. Rubió califica a Roig como «uno de los temperamentos mejor dotados de potencia verbal de nuestra literatura». Para conocer la vida y las costumbres de aquellos tiempos, podemos recorrer a las páginas de Francesc Eiximenis, a quien mi amigo y colega Xavier Renedo estima un Muntaner de la vida cotidiana. Pero hay más. Si leemos a fondo a Jaume Roig, también tendremos noticia de la casamentera («corredora») y de los curas mediadores de matrimonios. Aprenderemos que un hombre, al casarse, debía amueblar la casa y sufragar los gastos del hogar y de la esposa. Ella tenía que levantarse muy temprano, dirigir la limpieza con las criadas y, llaves en mano, tomar la organización del hogar. Luego se componía para salir a la calle, se pintaba, se vestía y con la sirvienta de compañía se dirigía a la iglesia. Luego recorría el mercado y algunas tiendas, donde adquiría las provisiones necesarias. Al mediodía las esclavas habían preparado la comida, y después se dormía una siesta o se trabajaba en hilar, tejer y coser. También aprenderemos que hilaban las criadas, porque estropeaba las manos, y que algunas no querían coser porque gastaba la vista, como subraya mossèn Company a propósito de la viuda (vs. 4249-63). Los días de fiesta visitaban otras mujeres casadas, y allí se reunían en círculo femenino y pasaban la tarde con juegos y pasatiempos hasta el atardecer. Solo debemos leer con complicidad y con ingenio, recuperar el gusto por la literatura, porque el *Espill* no es un sermón de san Vicente Ferrer ni un tratado doctrinal de un franciscano como fray Eiximenis. Desde Chabàs esta ha sido una de las principales propuestas de lectura de Jaume Roig. Dicho enfoque procede con frecuencia de estudiosos del campo de la historia, como Antoni Chabret,²⁴¹ o Fina Querol Faus²⁴², Marisa Cabanes Català²⁴³ y Agustín Rubio Vela²⁴⁴. Chabret reunía las condiciones de médico e historiador e hizo la primera lectura del *Espill* considerando los aspectos técnicos de la medicina y sobre todo su dimensión social. Cabanes Català trabajó con documentación de archivo procedente del monasterio de la Saïdia. Agustín Rubio Vela conoce bien el archivo de la ciudad de Valencia y escribió unas páginas valiosísimas sobre el episodio del hospital d'en Clapers. De todas maneras, podríamos pensar que la sátira social se agota en el primer y en el segundo libros, pero no es así. El tercer libro continúa siendo, a manera de argumentación, una sátira de los males, las tachaduras, los celos y los engaños de la sociedad de la época y de todos los tiempos, como demuestran los versos dedicados al comercio y en la primera parte del libro tercero, cuando el autor explica el barrio que se forma fuera la antigua muralla, donde aún hoy se levanta el mercado central de Valencia. Como todos sabemos, en los mercados las mujeres son las principales vendedoras y, como se puede esperar en el *Espill*, ellas son las culpables de todas las prácticas comerciales fraudulentas. Ahí el narrador revela todos los recursos del engaño y el mercadeo en los precios, los productos, el peso y las medidas, la contabilidad, la venta fuera de horarios, las confabulaciones con terceros para subir o bajar los

²⁴⁰ Jorge Rubió Balaguer, «Literatura catalana», Guillermo Díaz-Plaja (dir.), *Historia general de las literaturas hispánicas*, Barcelona, vol. III, 1953, p. 829.

²⁴¹ «Jaime Roig como médico en su libro *Spill* o *Libre de les dones*», en Jacme Roig, *Spill o Libre de les dones*, edición crítica con las variantes de todas las publicadas y las del ms. de la Vaticana, prólogo, estudios y comentarios por Roque Chabàs, Barcelona – Madrid, L'Avenç – Librería de M. Murillo, 1905, pp. 393-409 (apéndice II).

²⁴² Fina Querol Faus, *La vida valenciana en el siglo xv. Un eco de Jaume Roig*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1963.

²⁴³ Marisa Cabanes Català, *La Zaydía. Un monasterio valenciano en la Edad Media. Aportación a su estudio*, tesis de doctorado dirigida por Antonio Ubieto Arteta, Universidad de Valencia, Facultad de Filosofía y Letras, 1974; «El *Spill* de Jaume Roig y las monjas valencianas de su época», *Ligarzas*, 4, 1972; «Monasterio de la Zaydía y su abaciología», *Mélanges à la mémoire du père Anselme Dimier, II. Histoire cistercienne*, 4, Pupillin – Arbois, B. Chauvin, 1984, pp. 463-70; «El *Spill* de Jaume Roig com a font per a la diplomàtica», *Revista de Filologia Valenciana*, 3.3, 1996, pp. 7-23.

²⁴⁴ Op.cit. pp. 127-49.

precios, engañar al comprador o al vendedor para obtener precios muy por encima o por debajo del valor real de mercado, además de estafar a los extranjeros incluso a los mercaderes italianos, llevar doble contabilidad para engañar a los porcioneros en el negocio, engañar a los oficiales del mercado, vender pescado podrido por fresco, o pescado de la Albufera y del río de Cullera como si fuese de mar y los domingos vender en la trastienda, cuando las tiendas están cerradas. Salomón recuerda al narrador que, por cometer todas ellas tales pecados, ha visto arder en el año 1446 «els veïnats / de la Pelleria, / Trenc, Fusteria, / fins mig mercat», «pus de setanta / cases, albergs» (vs. 7534-41). En este barrio fuera de la antigua muralla de Valencia y al lado del mercado se encontraba el convento de las Magdalenas. Para nuestro autor esta relación no podía ser casual en modo alguno: en el tercer libro, Salomón le cuenta la historia de una condesa adúltera que se fugó con un gentilhomme y acabó en dicho lugar como pescadera después de abandonar al caballero amante por un pescador. Allí la encontró su marido el conde y la emparedó, dando origen al convento (vs. 7298-402). La ficción pasó a la crónica y Escolano la recogió al hablar de la historia de Valencia y del origen del convento de las Magdalenas. Este mismo historiador nos informa de un crucifijo venerado en dicho convento que inclinó la cabeza para saludar a un joven galán que no quiso trato carnal con una monja al saber que era esposa de Cristo. Como refiere Escolano, se trata de una historieta narrada por la esposa que fue novicia en el segundo libro (vs. 5622-722)²⁴⁵. En el siglo XVIII aún enseñaban la celda de castigo del convento donde fue emparedada la adúltera condesa según un historiador dominico²⁴⁶. Estas notas nos señalan que los lectores de los siglos XV y XVI leyeron la obra de Jaume Roig como una sátira de su tiempo. En el tercer libro muchos otros versos nos hablan con crudeza de la miseria de las calles, de los abortos, de los hijos abandonados nada más nacer, de la muerte y del tráfico de pequeños, de la medicina popular, los remedios curanderiles, las prácticas supersticiosas y el abuso de la salud con afán de lucro, el uso de la adormidera para los pequeños cuando empiezan a sacar los dientes, etc. En resumen, en el *Espill* encontraríamos muchas de las miserias que Dickens retrata también en sus novelas. Jaume Roig lo hace de la Valencia de su tiempo, con humor, con ingenio y con mucha inventiva. Como para Dickens la novela, para Jaume Roig la sátira misógina era un instrumento para denunciar y retratar con humor los defectos y los vicios de la sociedad. Todos los males proceden necesariamente de las mujeres. La experiencia del falso Roig, en su carne ficticia, no puede expresarla de otra manera. La culpa procede del pecado de Eva, pues en la mujer tuvo tanta fuerza que ni el bautismo ni el exorcismo consiguen borrar la vieja amistad con el diablo, de acuerdo con un proverbio popular que dice «les primeres / amors són veres / e tostemps duren!» [= los primeros amores son los verdaderos y los que perduran] (vs. 351-71s; vs. 10407-10560). Según el falso Roig, el pecado de desobediencia no fue tal; fue un pecado de amor y el diablo fue el primer amor de la mujer y solo por este motivo fue contraria a Adán. Nuestro protagonista no duda y Salomón lo confirmará al inicio del tercer libro al recordarle que la mujer lo querrá dominar y que a la buena mujer no hay que buscarla. Es un don extraordinario de Dios: «Davall lo sol, / Josep tot sol, / obtenc tal do» [= tan sólo José obtuvo bajo el sol una tal gracia] (vs. 6623-5). En efecto, María fue preservada del pecado original, y José y María constituyen la sagrada familia, el espejo de Evast y Aloma, los padres de Blaquerna de la novela de Ramon Llull, y de toda familia que quiera decirse cristiana. María es la perfecta esposa y madre (vs. 10558-11962). La sátira y el ingenio construyen el *Espill* y también la comedia con la inversión de valores en episodios como el de la monja que seduce al confesor y en la argumentación de Salomón, porque Dios dijo a Eva: «Tu apetencia te impulsará hacia el hombre, y él te dominará» (Gn 3, 16). En efecto, el protagonista y narrador es un viejo caduco y ningún lector buen cristiano puede tomarse seriamente que el bautismo no borra el poder del diablo sobre las mujeres. Después, toca a cada uno escoger qué lectura quiere sacar de un género literario poliédrico, incompleto de sentido sin la colaboración del lector. De acuerdo con un aforismo de Georg Christoph Lichtenberg, un libro es también el espejo de cada lector.

²⁴⁵ *Década primera de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*, Valencia, Pedro Patricio Mey, 1610, coll. 939-944.

²⁴⁶ Vicente Salvador Montserrat, marqués de Cruïlles, *Guía Urbana de Valencia antigua y moderna*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1876, vol. I, pp. 363-5; J. Teixidor, *Monumentos históricos de Valencia y su reino. Antigüedades de Valencia*, Valencia, Archivo Valentino, 1895, vol. II, p. 116.